

LA EXPERIENCIA DE UN CAMALEÓN: FESTIVAL INTERNACIONAL UNIVERSITARIO DE LAS ARTES ESCÉNICAS FAE UANL 2024

POR ANDREA MAYTEE MORÓN, DIONICIO ZAMORA Y LEONARDO QUIROGA¹

La Facultad de Artes Escénicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León cuenta con su propio Festival Internacional Universitario de las Artes Escénicas FAE UANL 2024, el cual tiene una duración de seis días e incluye una variada programación que abarca talleres, mesas de diálogo, conferencias y representaciones de diversas instituciones universitarias. Las labores para darle mayor proyección a dicho evento comienzan a partir de 2012, bajo las gestiones de la M.A.E Mayra Daniela Leal Meléndez, en compañía de la M.T.A.E. Claudia Gallardo y la Lic. Marcela Humphrey. El Festival consiste en unir culturas a través de las artes escénicas en un proyecto que se lleva a cabo cada dos años, para lo cual la Facultad se convierte en la delegación anfitriona.

La emoción comenzó a invadirnos desde los preparativos de esta última emisión. Como alumnos, tuvimos la oportunidad de ingresar a la convocatoria para formar parte del staff. Ser seleccionados como integrantes del equipo organizador fue algo emocionante y muy satisfactorio, sentir la confianza de todos nuestros compañeros y maestros para llevar a cabo una tarea tan importante fue algo genial. Durante la junta inicial, se distribuyeron las delegaciones y actividades correspondientes, nosotros, Dionicio Zamora, Maytee Morón y Leonardo Quiroga, nos hicimos cargo de la delegación de Torreón, representada por la Escuela de Artes Escénicas de la UAdeC (Universidad Autónoma de Coahuila), con un grupo en total de 27 personas: 23 alumnos, 3 maestros y una asistente de producción. Este grupo venía bajo el liderazgo de la maestra y directora escénica Laura Borrego y de la directora académica Margarita Barrera.

Las tareas para prepararnos fueron diversas, además de coordinar los horarios, las ubicaciones y las necesidades técnicas de los participantes, nos encargamos de garantizar que el campus estuviera disponible, en buen estado y accesible para recibir a los invitados. Trabajamos de la mano con la sociedad de alumnos FAE y el grupo FAE Sustentable recolectando basura en las instalaciones de nuestra institución, invitando a compañeros, docentes y personal a participar como voluntarios. También organizamos los lugares para los talleres, el área del comedor y otros espacios fuera del campus.

La llegada de la delegación fue un momento conmovedor. El grupo que recibimos estaba lleno de entusiasmo, su actitud era contagiosa y, de manera rápida, nos sentimos conectados. Todos diferentes, pero con su propia visión del arte y su pasión por el teatro, chicos tan llenos de vida, de talento y de ganas de comerse el mundo, así como nosotros. Intercambiar ideas y experiencias fue como un diálogo improvisado, pero lleno de aprendizaje y pasión, porque compartimos la libertad de expresarnos y divertirnos.

La Facultad se llenaba de energía y alegría conforme las delegaciones llegaban. Como anfitriones, teníamos la misión de asegurar que cada visitante se sintiera bienvenido y dispuesto para recibir una experiencia inigualable. Durante esa semana y desde el primer día, los alumnos de cada delegación compartían talleres a elegir con un enfoque específico según cada tallerista, todo a beneficio de las y los estudiantes, aportando con ello herramientas a nuestras carreras. Después de tomar dichos cursos en un horario de 3 horas al día (15 horas a la semana en total por taller), compartíamos un espacio de foro para ver mesas de diálogos o conferencias hechas por pilares en el tema, maestros, maestras y talleristas con enfoque y criterio del tópico señalado. Uno de los espacios donde hubo más intercambio y diálogo fue en las visitas al Teatro Espacio Rogelio Villarreal Elizondo, donde se llevaron a cabo las propuestas escénicas de cada delegación, presentándose dos montajes por día.

La delegación de Torreón nos impactó con su solidez mostrada en escena con su representación *Siete* bajo la dirección de la maestra Laura Borrego y Liliana Enríquez como asistente de dirección, la dramaturgia fue de Saúl Enríquez y el impecable trabajo coreográfico estuvo a cargo del maestro Rogelio Arrañaga. Como miembros del staff, se nos permitía estar en el apoyo de las delegaciones a presentarse, lo cual nos brindó la posibilidad de entablar una conversación de su trabajo creativo, su calentamiento y preparación corporal antes de escena, lo que nos llevó a aprender o encontrar diferentes maneras de trabajo.

Una de las actividades que más nos marcó fue la presentación de *Oasis*, una obra colectiva que combinó a miembros de todas las delegaciones invitadas, seleccionando un alumno representante de cada delegación. Esta obra fue parte del cierre del Festival, mostrando con ello el poder del trabajo en equipo, una visión conjunta en la que el arte nos conecta como artistas sin importar las raíces.

El Festival nos mostró dinámicas en grupo; los bailes, la música y compartir ideas y visiones fueron momentos especiales que dejaron huella en cada uno de nosotros. Más allá de las presentaciones, las interacciones entre las delegaciones fueron una fuente de aprendizaje y experiencias, pues intercambiamos métodos de enseñanza, técnicas de calentamiento, reflexiones sobre el arte y la cultura.

Nos encontrábamos en una
disposición genuina de

**compartir lo aprendido y enriquecernos
colectivamente.**

¹Estudiantes de la Licenciatura en Arte Teatral y miembros del staff de Festival Internacional Universitario de las Artes Escénicas FAE UANL 2024.





La convivencia con delegaciones de San Luis Potosí, Sonora, Costa Rica, Texas, y muchas otras, nos permitió darnos cuenta de las diferencias de aprendizaje y de cómo el arte puede ser un método de comunicación y entendimiento.

Ver todas esas creaciones de cerca y compartir con los creadores sus emociones y su trabajo fue una experiencia increíble, cada propuesta en escena presentada contaba al final con su mesa de desmontaje, para que los alumnos, docentes, talleristas e invitados pudieran preguntar y las delegaciones relataran al público su proceso y trabajo, pero esto no solo se quedaba en el teatro, seguía en el comedor o en el entorno de la Facultad, eso era lo interesante, las conversaciones parecían interminables.

Desde una perspectiva más personal, este festival nos enseñó, como alumnos de la FAE, anfitriones y como miembros del staff, habilidades de organización, la importancia de coordinar a diferentes personas y de comunicarnos de manera efectiva. Aprendimos a gestionar expectativas y a estar al tanto de los detalles.

Al estar a cargo de una delegación visitante, nos enseñaron a planificar, diseñar horarios y asegurarnos de que todo el mundo estuviera en el lugar que debía estar. Algo importante es que aprendimos sobre empatía y liderazgo. Gracias a este evento y las tareas que realizamos logramos conectarnos con los demás al demostrar hospitalidad genuina y ofrecer apoyo emocional. Además, aprendimos sobre el trabajo en equipo y la importancia de liderar cuando es necesario. En un evento tan grande como este, pudimos observar una perspectiva más amplia sobre cómo se organiza un festival, desde la logística hasta el manejo de los participantes.

Como cierre, nos quedamos con las conexiones que se lograron hacer en el trayecto de esa semana, fue muy interesante conocerles y saber algo nuevo de cada persona, de cada taller, conferencia y puesta en escena, al mismo tiempo, comprender que fue recíproco porque mostramos algunas de las cosas que hacemos aquí y, así mismo, tuvimos la posibilidad de debatir con ellos sobre algunas diferencias que tuvimos, por ejemplo: enseñanzas, métodos y prácticas vistas. Cabe mencionar que esta ex-

periencia no solo nos ayudó a crear vínculos con las personas externas de nuestra institución, sino también fortaleció y creó amistades con gente de la propia Facultad, gente de otras generaciones, de otros salones, incluso de la Licenciatura en Danza Contemporánea, gracias a la mezcla de los talleres es que pudimos coincidir con ellos y ellas, llegando a intercambiar gustos por las diferentes carreras; fusionamos nuestro arte logrando aumentar el gusto y la pasión por lo que hacemos y queremos hacer durante toda nuestra vida.

Como consejo después de esta vivencia inigualable, queremos transmitir la seguridad de lanzarse, salir de la zona de confort, dejarse llevar por el aprendizaje y la importancia de crear vínculos de muchas partes del mundo relacionados al mismo entorno artístico, no desaprovechar las oportunidades para conocer algo nuevo que enriquezca el trayecto.

Recuerda, los momentos incómodos marcan
el crecimiento en tu camino.